

Profesiones y RSC

Coordina: Carolina López Álvarez



www.pactomundial.org

Unidos para mejorar la calidad de vida del paciente

La Federación de Diabéticos Españoles (FEDE) y el Consejo General de la Psicología de España han suscrito un convenio de colaboración para poner en marcha una serie de iniciativas en los ámbitos de la investigación, formación y educación dirigidas tanto al colectivo de personas con diabetes como a sus familiares. A día de hoy, en España hay más de 5 millones de afectados, aunque 2 millones de ellos aún están sin diagnosticar, lo cual entraña un importante riesgo de deterioro de su calidad de vida.

Tal y como afirmó el presidente de FEDE, Andoni Lorenzo Garmendia, «el objetivo de este convenio es mejorar la calidad de vida de las personas con diabetes y sus familiares y la promoción del bienestar psicológico del colectivo». Y para ello, el presidente del Consejo General de Psicología, Francisco Santolaya Ochando, manifestó que «se realizarán intervenciones que comprendan el diagnóstico y el tratamiento psicológico». Además, se realizará un programa de formación para aumentar la competencia profesional de los psicólogos en esta patología que, a día de hoy, es la enfermedad crónica más prevalente en España.

Los Administradores de Fincas, con los damnificados de Lorca

En nombre de sus colegios territoriales, el Consejo General de Administradores de Fincas entregaba recientemente a Cáritas Lorca un cheque por importe de 23 338 euros con el objetivo de ayudar a paliar los graves problemas que aún tienen muchas familias que perdieron, total o parcialmente, sus hogares en el terremoto producido en la ciudad de Lorca (Murcia) el 11 de mayo del 2011.

Además de esta aportación económica, los administradores de fincas colegiados de Murcia han prestado toda la colaboración a los ciudadanos de Lorca damnificados por el terremoto facilitando la información sobre las ayudas, sus trámites y, en general, defendiendo sus intereses frente a las Administraciones Públicas, además de presentar a estas un informe con una serie de medidas para actuar, con mayor eficacia, frente a desastres naturales como el ocurrido en el 2011 en la ciudad de Lorca.

Los Administradores de Fincas Colegiados solicitan a las Administraciones Públicas implicadas que consideren, de la máxima prioridad, el abono de las ayudas pendientes a los damnificados, así como que se establezca un protocolo de actuación consensuado con los colectivos profesionales.

El Gobierno presenta el borrador de la Estrategia Española de RSC

El 13 de mayo se publicaba en el Boletín Oficial del Estado (BOE) el anuncio por el cual se sometía a información pública el Borrador de la Estrategia Española de Responsabilidad Social de las Empresas (RSE), que tiene por objeto «apoyar el desarrollo de las prácticas responsables de las organizaciones públicas y privadas con el fin de que se constituyan en un motor significativo de la competitividad del país y de su transformación hacia una economía y una sociedad más productiva, sostenible e integradora».

En cuanto a su estructura, parte de seis principios, responde a cuatro objetivos e introduce sesenta medidas que se vertebran en torno a las siguientes líneas de actuación: promoción de la RSE como elemento impulsor de organizaciones más sostenibles; integración de la RSE en la educación, la formación y en la investigación; Buen Gobierno y transparencia como instrumentos para el aumento de la confianza; gestión responsable de los recursos humanos y fomento del empleo; inversión socialmente responsable e I+D+i; relación con los proveedores; consumo responsable; respeto al medioambiente; cooperación al desarrollo; y coordinación y participación.

El presidente de la Red Española del Pacto Mundial (REPM), Angel Pes, considera que este documento se estructura «en torno

a las prioridades adecuadas, como son la generación de empleo y la competitividad». Además, afirma que acierta en señalar la sostenibilidad y cohesión social como objetivos, que además coinciden con el enfoque que la iniciativa Global Compact trabajará a nivel mundial con la vista puesta en el año 2015 y que está basada en los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

El representante de la REPM en el Consejo Estatal de la Responsabilidad Social de las Empresas (CERSE), Joaquín Garralda, reconoce que es un documento «cuya redacción final ha sido bastante difícil de lograr debido a la intención de que estuviera consensuado por los cuatro agentes sociales que conforman el CERSE [Administración General del Estado, organizaciones empresariales, organizaciones sindicales y el grupo de sociedad civil]». En sus palabras, «tras este largo proceso de debate, el documento final es un paso relevante para avanzar en la integración de las ideas de la RSE en el entramado empresarial y organizativo español».

Una vez concluido el plazo de 20 días de consulta pública, las aportaciones están siendo estudiadas por el grupo de trabajo encargado de elaborar la Estrategia, que determinará su posible incorporación al documento final.



¿Es posible una economía de la solidaridad?



Juan Luis del Pozo
Economistas sin Fronteras

Vivimos tiempos de transformaciones. Desconocemos si estas tendrán un carácter duradero o no, si estarán suficientemente asentadas o se diluirán ante una hipotética recuperación, pero lo cierto es que a lo largo de estos años de crisis se han reforzado prácticas económicas que se presentan como alternativa al modelo dominante. Si tuviéramos que hacer referencia a algún rasgo que las caracterice, diríamos que promueven la cooperación frente a la competencia. Frente al crecimiento como fin en sí mismo (y la acumulación) proponen una economía que priorice ante todo la satisfacción de manera sostenible de las necesidades de las personas.

Una parte de estas prácticas tienen que ver con la evolución que viene experimentando el concepto de trabajo. En un contexto en el cual el sistema económico no es capaz de «salarizar» toda la riqueza que se genera desde el cuerpo social y de creciente dificultad en el acceso a un trabajo remunerado y sobre todo a los beneficios y coberturas supeditadas a este, han adquirido cierta relevancia las experiencias basadas en el intercambio no monetarizado. Nos referimos en este caso a experiencias como los bancos del tiempo o las monedas sociales, iniciativas que tratan de poner en valor actividades que no se encuentran dentro de los círculos y circuitos ordinarios de intercambio.

Por otro lado, en la práctica empresarial también podríamos hablar de un fortalecimiento de la economía social (a pesar de los problemas surgidos en el seno de Mondragón, un referente dentro del mundo cooperativo) y de las organizaciones que promueven un modelo alternativo. Así sucede con las redes que se agrupan bajo el paraguas de la economía solidaria. Según la Carta de Principios de la Economía Solidaria, esta puede definirse como «un enfoque de la actividad económica que tiene en cuenta a las personas, el medio ambiente y el desarrollo sostenible y sustentable, como referencia prioritaria, por encima de otros intereses».

Es una realidad que nuestra sociedad afronta en estos momentos algunos desafíos novedosos que están directamente relacionados con el modelo económico y a los cuales este no parece capaz de dar una respuesta. La crisis que vivimos va más allá de los ciclos económicos, afecta a dimensiones de la vida como la sostenibilidad ambiental o los cuidados, facetas que no pueden abordarse desde criterios mercantiles, sencillamente porque son incompatibles con las tasas de beneficio que demanda el capital. Ni tan siquiera las categorías que utilizamos para medir la riqueza o el progreso contemplan estas dimensiones de la vida y del ser humano, y sin

embargo, ¿significa eso que resulta imposible integrarlas en la práctica económica?

La respuesta debe ser negativa si tomamos en cuenta que existen iniciativas en campos como las finanzas, la producción y distribución de energías renovables, las telecomunicaciones, la cultura, los medios de comunicación o la producción de alimentos, por poner solo algunos ejemplos, que van un paso más allá en la concepción del valor que debe generar la actividad económica, trascendiendo el concepto de beneficio puramente monetario.

Sin renunciar a la sostenibilidad económica, estas experiencias conjugan su actividad con valores como la democracia y la participación en la empresa, la equidad, el respeto a las relaciones de género, la conciliación, la transparencia, la sostenibilidad ambiental o una concepción digna del trabajo. Objetivos que desde luego no son sencillos de lograr y posiblemente no se alcancen siempre en el grado que sería deseable, pero sí son medibles a través del balance social, un instrumento que permite a estas organizaciones e iniciativas valorar el grado de cumplimiento de estos criterios con el fin de mejorarlo.

Esa información puede fluir, por otra parte, también hacia el exterior. Es en este ámbito en el cual la producción y la distribución como dimensiones de la economía pueden conectar y encontrarse con los consumidores y consumidoras preocupados por realizar un consumo consciente. Dicha conexión puede articularse a través de un sistema de certificación y etiquetado, el cual permitiría disponer de una información adicional a la que ofrece el precio.

Sin renunciar a la sostenibilidad económica, estas experiencias [de economía solidaria] conjugan su actividad con valores como la democracia y la participación en la empresa, la equidad, el respeto a las relaciones de género, la conciliación, la transparencia, la sostenibilidad ambiental o una concepción digna del trabajo.

Presente y futuro

¿Cuál puede ser su aportación principal en el momento actual y cuál la potencialidad de estas iniciativas de cara al futuro? En opinión de quien suscribe estas líneas, la respuesta se encuentra en que puede experimentarse un modo diferente de producir y de consumir, alternativo a las premisas capitalistas, aquí y ahora. Además, se ha tomado conciencia de la necesidad de apoyarse y reforzarse las unas a las otras, generando circuitos económicos cada



vez más amplios en el seno de los cuales puede satisfacerse un número cada vez mayor de necesidades.

No obstante, quizás uno de los retos más importantes sea el que plantea el desarrollo de estas prácticas e iniciativas, muy arraigadas en lo local, en un contexto global ciertamente adverso y basado en una fuerte competencia. En este sentido, será necesario articular diferentes «escalas o niveles organización», en palabras del reconocido geógrafo y antropólogo David Harvey, que permitan tratar cuestiones como el desarrollo y la sostenibilidad a escala global. Y es que el marco político no deja de ser un aspecto fundamental para que estas prácticas puedan seguir evolucionando y no queden reducidas a meros experimentos aislados.

Los días 31 de mayo y 1 de junio se celebró en el Matadero de Madrid la II Feria de Economía Solidaria. Aproximarse a una de estas ferias, las cuales se celebran regularmente a lo largo del año en los diferentes territorios

del Estado, suele ser un buen momento para tomarle el pulso a una realidad que poco a poco va creciendo y consolidando su espacio. ■



La economía social en el Congreso de Facultades y Escuelas de Trabajo Social

En el marco del I Congreso Internacional de Facultades y Escuelas de Trabajo Social, celebrado recientemente en la Universidad de Murcia, tenía lugar un simposio sobre Economía Social donde se puso de manifiesto el papel de este sector para salir de la crisis y lograr la recuperación. Como afirmó el director general del Trabajo Autónomo, la Economía Social y la Responsabilidad Social de las Empresas del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Miguel Ángel García, estas empresas, especialmente las cooperativas, han conseguido destruir hasta ocho puntos menos de empleo que el resto de fórmulas durante la crisis gracias a que ponen a la persona en el centro de las decisiones. «Han sido un valor refugio y un valor seguro en materia de empleo en tiempos de dificultades», manifestó. Por ello, García recalcó que se debe situar a la Economía Social «como uno de los ejes que nos tienen que llevar a una salida de la crisis y a un inicio de la recuperación que sea fundamentalmente generadora de empleo estable y de calidad y, en definitiva, de oportunidades». Según datos recientes del Ministerio, hay un total de 32.973 cooperativas y sociedades laborales en situación de alta en la seguridad social, que dan empleo a 348.177 personas. España «es un país

puntero» y «el tercero de la UE con más entidades de Economía Social».

De cara al futuro, anunció que el Gobierno está trabajando en un programa de fomento de la Economía Social con medidas dirigidas a que estas empresas puedan aumentar su tamaño, apostar por la internacionalización y la innovación para competir en el mercado y que puedan acceder al crédito en buenas condiciones. También resaltó que el Fondo Social Europeo contará por primera vez con un programa operativo específico para el impulso de la Economía Social.

El presidente de la Confederación Empresarial Española de la Economía Social (CEPES), Juan Antonio Pedreño, destacó la flexibilidad de este modelo empresarial, «que ha hecho del mantenimiento y la creación de empleo el mayor de los ejercicios de responsabilidad social». Además, apuntó que si en los momentos difíciles se acude a la Economía Social para que sirva de red de mantenimiento de empleo, también debe potenciarse cada vez más en los de bonanza, puesto que ha demostrado que da respuesta al desempleo juvenil y a los colectivos con especiales dificultades para integrarse en el mercado laboral.



“Tú lo haces posible”



lunes, 12 de mayo de 2014

Unión Profesional celebra la Semana Internacional del Voluntariado

El pasado 9 de mayo daba comienzo la IV Semana Internacional del Voluntariado Corporativo organizada en nuestro país de la mano de Forética. Con motivo de esta celebración, Unión Profesional dedicó varios posts en *El Blog de las Profesiones* a poner en valor la labor que realizan los voluntarios, con especial atención a aquellos que ponen su profesión y saber hacer profesional al servicio de los demás.

martes, 13 de mayo de 2014

El voluntariado también puede ser profesional

El voluntariado corporativo celebró del 9 al 16 de mayo una de sus iniciativas globales, el *Give & Gain Day*, en la que participaron voluntarios y empresas de 28 países. Al leer esta frase puede que nos preguntemos: ¿qué es esto del voluntariado corporativo? Todos sabemos qué es el voluntariado, y el adjetivo corporativo alude a que la empresa (y, en general, cualquier entidad) apoya la colaboración altruista de sus trabajadores. Las formas de apoyo pueden ser múltiples, desde comunicarles que hay una ONG que está buscando voluntarios hasta permitirles dedicar unas horas al año de su jornada laboral a una tarea voluntaria.

Dentro de esta variedad de iniciativas que puede emprender la empresa para apoyar el voluntariado se encuentra el voluntariado profesional, aquel voluntariado donde el voluntario aporta su conocimiento o capacidad profesional. Es una idea sencilla, tendrá más impacto si un médico aporta su experiencia en medicina que si se dedica a ordenar alimentos o a organizar un torneo deportivo. Esto mismo sucederá con un abogado, un psicólogo o un ingeniero. Por supuesto, siempre se debe respetar la voluntad de quien vaya a colaborar, porque es frecuente que prefiera no vincular esta colaboración con su trabajo en el día a día.

Además de ese mayor impacto de la contribución del voluntario, el voluntariado profesional tiene otros beneficios, como son el poder descubrir, por parte del voluntario, una nueva dimensión

Hace justo un año nacía en la revista *Profesiones*, en colaboración con la Fundación Hazlo posible, esta nueva subsección en la que, bajo el título *Tú lo haces posible*, se han dado a conocer los múltiples ejemplos que existen en lo que a voluntariado profesional se refiere. Noticias y testimonios de los propios profesionales que, con su granito de arena, están ayudando a la construcción de un mundo mejor.

solidaria de su trabajo cotidiano, así como conocer cómo funciona por dentro una ONG y, en muchos casos, poder extraer aprendizajes para el trabajo diario. A su vez, la ONG recibe un trabajo que en otras circunstancias tal vez no hubiese podido conseguir, o lo hubiese hecho a un coste mayor.

Este voluntariado tiene amplia tradición y todos conocemos ONG como Médicos sin Fronteras o Psicólogos sin Fronteras que se iniciaron con la vocación de aportar soluciones a los problemas sociales desde sus respectivas profesiones. Junto a estas ONG, hay muchos profesionales que dedican algo de su tiempo al voluntariado. Si también tienes esta inquietud, ¿cómo lo puedes hacer?

- Si ya colaboras con alguna ONG, preguntándote y preguntándoles si podrías aportar más echando una mano en la materia que dominas.
- Si no colaboras pero tienes ganas de hacerlo, hay muchos cauces para conocer las necesidades de las ONG; desde acudir a una de ellas hasta preguntar en tu colegio profesional, porque muchos de ellos mantienen convenios con ONG.
- A través de Internet. Por ejemplo, en www.solucionesong.org las ONG plantean dudas sobre cuestiones fiscales, legales o contables, y las puedes responder en cualquier momento a través de la web.

Nos puede parecer difícil dar ese paso, pero hay muchas personas que lo han dado. ¡Ánimate a darlo!

Por Diego Lejarazu, Área Voluntariado Corporativo de Fundación Hazlo posible

miércoles, 14 de mayo de 2014

Cibervoluntarios, un testimonio profesional

«Cuando llegué a Madrid quise seguir colaborando en iniciativas de voluntariado, conocí la asociación de Cibervoluntarios y encontré una forma de voluntariado completamente diferente a lo que conocía. No dudé en colaborar con ellos, en iniciativas que acercan las nuevas tecnologías a distintos colectivos. La experiencia que recibo al participar en las actividades de la asociación es muy gratificante porque cuando das las clases interactivas con personas que quieren aprender y que están encantados de recibir esa formación, además de conocer a tus compañeros de la asociación con los que compartes grandes experiencias.

El voluntariado y mi profesión están ligados al mundo digital. Antes de realizar el voluntariado, dar clase o hacer exposiciones en público, no era algo sencillo para mí. Gracias a la asociación, ahora me resulta algo ligero y motivador compartir conocimientos. Desde mi puesto de Social Media Manager no había tenido en cuenta la brecha digital existente. Esto me ha ayudado en mi trabajo, ya que soy más capaz de adaptarme a los diferentes segmentos de la población, en las campañas de comunicación y de entender mejor a los consumidores».

Continúa en <http://union-profesional.blogspot.com/es/>

Por Jeniffer Díaz, Social Media Manager en Spain Business School